

---

Zidane y las segundas partes

24/09/2019



Luego de cerrar una de las etapas más exitosas en la historia ya de por sí bien encumbrada del conjunto merengue, el preparador galo decidió dar un paso al costado al no poder impedir la marcha del delantero Cristiano Ronaldo y sentirse incapaz de afrontar la renovación que esa salida conllevaría.

Como era de esperarse, el año post-Cristiano fue funesto para la entidad de Concha Espina, y Zidane decidió que era el momento de regresar para iniciar la inevitable renovación de la plantilla que impuso récord con tres títulos consecutivos de Ligas de Campeones.

Bajo el brazo traía un proyecto que tenía como piedra de toque al volante Paul Pogba, y como un disco rayado repetía una y otra vez que ese debía ser su fichaje prioritario, pero en definitiva su compatriota no desembarcó, al menos hasta ahora, en la capital de España, y Harry Potter ha tenido que remar con lo que tiene, básicamente lo mismo del pasado año, pues salvo el belga Eden Hazard, el resto de las incorporaciones han calentado el banco de suplentes.

A pesar de eso, y que sigue sin encontrar un esquema y un sistema de juego definidos, el Real Madrid se encuentra ahora como líder en la Liga española (el título que Zidane siempre ha escogido por sobre todos), donde se mantiene invicto.

La semana pasada, no obstante, sufrió una sonora goleada ante el París Saint Germain en la Champions, la competición preferida de su presidente y la mayoría de sus fanáticos, y algunos pensaron que el adiestrador tenía las horas contadas en el puesto.

El mismo se encargó de aclarar que se siente apoyado y, en honor a la verdad, como Florentino Pérez ha actuado en los últimos años, se necesita mucho más para despedir a un técnico. La derrota ante el PSG fue dolorosa, pero es apenas el comienzo de la fase de grupos y quedará en anécdota si el plantel blanco avanza a la siguiente ronda.

Lo cierto es que el alto mando madridista debe acabar de dar con la tecla para recuperar buenas sensaciones, pues a pesar del invicto no convence a sus seguidores ni mete miedo a sus rivales.

Este fin de semana Zidane dio un golpe de autoridad al tumbar al hasta entonces puntero del campeonato doméstico, pero esa debe ser la constante y no una clarinada, para saber si en su caso segundas partes serán buenas o no.

---